

Capítulo 8

Cuando se Necesita Mucha Oración

Para progreso en la vida divina—“El cielo no está cerrado contra las oraciones generosas de los justos. Elías fue un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, mas el Señor escuchó y en una manera más destacada respondió a sus pedidos. La única razón por la falta de poder con Dios se encuentra en nosotros mismos. Si la vida interior de muchos que profesan la verdad fuera presentada delante de ellos, ellos no se llamarían cristianos. No están creciendo en la gracia. Ofrecen una oración apurada de una u otra vez, pero no hay verdadera comunión con Dios.

“Tenemos que estar mucho en oración si quisiéramos hacer progreso en la vida divina. Cuando el mensaje de la verdad fue proclamado por primera vez, ¡cuánto oramos! Cuán frecuente la voz de intercesión fue escuchada en la sala de estar, en el granero, en el huerto, o en la arboleda. Frecuentemente pasamos horas en oración sincera, dos o tres juntos reclamando la promesa; a menudo se oía el sonido de llanto y entonces la voz de acción de gracias y el cántico de loor. Ahora el día del Señor está más cerca que cuando primero creíamos, y debemos ser más sinceros, más celosos, más fervorosos que en los días primeros. Nuestros peligros son mayores ahora que entonces. Almas están más endurecidas. Necesitamos ahora ser imbuidos con el espíritu de Cristo, y no debemos descansar hasta que lo recibamos”.—5 *Testimonios*, p. 151, 152.

A favor de logros cristianos más elevados—“Pablo sabía que los logros cristianos elevados sólo pueden ser alcanzados a través de mucha oración y vigilancia constante, y esto él trataba de instilar en sus mentes. Pero también sabía que en Cristo crucificado les fue ofrecido poder suficiente para convertir el alma y divinamente adaptados para equiparlos a resistir todas las tentaciones al mal. Con fe en Dios como su armadura, y con su palabra como su arma de la batalla, serían suplidos con un poder interior que les habilitara a repulsar los ataques del enemigo”.—*Hechos de los Apóstoles*, p. 248.

En el estudio de la Biblia—“Lee su Biblia con mucha oración. No trates de humillar a los otros, pero humíllate a ti mismo delante de Dios, y trata gentilmente uno con otro”.—2 *Mensajes Selectos*, p. 379.

La preparación para la obra que tiene que ser hecha—“Moisés nunca habría sido preparado para su posición de confianza, si esperara que Dios

hiciera la obra por él. La luz del cielo vendrá a aquellos que sienten la necesidad de ella, y que la buscan como por tesoros escondidos. Pero si descendemos a un estado de inactividad, dispuestos a ser controlados por el poder de Satanás, Dios no nos enviará su inspiración. A menos que no ejercemos al máximo los poderes que él nos ha dado, quedaremos siempre débiles e ineficientes. Mucha oración y el más vigoroso ejercicio de la mente son necesarios si estaremos preparados para hacer la obra que Dios quisiera confiarnos. Muchos nunca alcanzan la posición que podrían ocupar, porque esperan que Dios haga por ellos lo que él les ha dado el poder de hacer. Todos que están habilitados para ser útiles en esta vida tienen que ser entrenados por disciplina mental y moral severas, y entonces Dios les ayudará mediante combinar poder divino con esfuerzo humano”. —*4 Testimonios*, p. 604.

Siguiendo con la obra de Dios—“A medida que la actividad aumente y los hombres lleguen a tener éxito en hacer cualquier obra para Dios, existe el peligro de confiar en planes y métodos humanos. Hay una tendencia de orar menos, y tener menos fe. Como los discípulos, estamos en peligro de perder de vista nuestra dependencia de Dios, y tratar de hacer un salvador de nuestra actividad. Tenemos que mirar constantemente a Jesús, teniendo en cuenta que es su poder que hace el trabajo. Mientras que debemos cooperar sinceramente para la salvación de los perdidos, también debemos tomar tiempo para la meditación, la oración, y el estudio de la palabra de Dios. Solamente el trabajo concluido con mucha oración, y santificado por los méritos de Cristo, al final probará de haber sido eficiente para el bien”. —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 329.

Haciendo obra pionera en nuevas áreas—“En nuevos campos se necesitan mucha oración y labor sabio. Hay necesidad, no solamente de hombres que puedan hacer sermones, pero aquellos que tengan una sabiduría experimental del misterio de la divinidad, y que puedan enfrentar las necesidades urgentes de la gente—aquellos que se den cuenta de la importancia de su posición como siervos de Jesús, y que alegremente levanten la cruz que él les ha enseñado a llevar”. —*Obreros Evangélicos*, p. 199.

Alcanzando corazones—“A través de mucha oración tienen que trabajar para las almas, porque esto es el único método por el cual pueden alcanzar corazones. No es su trabajo, pero el trabajo de Cristo quien está a su lado, que impresiona corazones”. —*Evangelismo*, p. 251.

Hacia un hogar mejor—“Las afecciones no pueden durar, aún en el círculo hogareño, a no ser que haya una conformidad de la voluntad, y la disposición a la voluntad, de Dios. Todas las facultades y pasiones tienen que ser llevadas en armonía con los atributos de Jesucristo. Si el padre y la madre en el amor y temor de Dios unen sus intereses para tener autoridad en el hogar, verán la necesidad de mucha oración, mucha reflexión seria. Y en cuanto buscan a Dios, sus ojos estarán abiertos para ver presentes a los mensajeros celestiales, protegiéndolos en respuesta a la oración de la fe. Van a superar las debilidades de sus caracteres y seguir hasta la perfección”.—*El Hogar Cristiano*, p. 284.

Separando la verdad del error—“Los ángeles de Satanás son sabios para hacer el mal, y van a crear lo que algunos van a reclamar ser luz avanzada, y van a proclamarla como nueva y maravillosa; mientras en algunos aspectos su mensaje parezca verdadero, será mezclado con invenciones humanas, enseñando por doctrina los mandamientos del hombre. Si una vez hubo un tiempo cuando debemos vigilar y llorar en toda sinceridad, es ahora. Muchas cosas aparentemente buenas tendrán que ser cuidadosamente consideradas con mucha oración, porque son maniobras del enemigo para llevar a las almas por una senda que queda tan cerca de la senda de la verdad que será apenas distinguible de ella. Pero el ojo de la fe puede discernir que ella desvía, aunque casi imperceptible, de la senda recta. Inicialmente puede aparecer positivamente derecha, pero después de un tiempo se ve bastante divergente de la senda que lleva a la santidad y el cielo”.—*Evangelismo*, p. 428.

Buscando al Espíritu Santo—“Debemos diariamente recibir la unción santa, para que la impartamos a otros. Todos pueden ser portadores de la luz para el mundo si quieren. En Jesús tenemos que quitar el yo fuera de la vista. Tenemos que recibir la palabra del Señor en consejo e instrucción, y comunicarla con alegría. Ahora hay necesidad de mucha oración. Cristo manda, ‘Orad sin cesar’; eso es, mantener la mente elevada a Dios, la fuente de todo poder y eficiencia”.—*Testimonios para los Ministros*, p. 510.

Estando de pie en el lado impopular—“Decidir por el lado impopular lleva coraje moral, firmeza, decisión, perseverancia, y mucha oración. Estamos agradecidos que podemos ir a Cristo como los pobres sufridores vinieron a Cristo en el templo”.—*Evangelismo*, p. 178.

Para victoria sobre el pecado—“Sólo Dios puede darnos la victoria. El desea que tengamos el dominio sobre nosotros mismos, nuestra voluntad y

nuestras maneras. Pero él no puede hacer la obra en nosotros sin nuestro permiso y cooperación. El Espíritu divino opera a través de las facultades y poderes dados al hombre. Nuestras energías son requeridas para cooperar con Dios.

“La victoria no se gana sin mucha oración sincera, sin la humillación del yo a cada paso. Nuestra voluntad no puede ser forzada en cooperación con las agencias divinas, pero tiene que ser voluntariamente sometida”.—*El Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 120.

Para despertarnos—“Agencias satánicas en forma humana tendrán parte en este último gran conflicto para oponer la edificación del reino de Dios. Y ángeles celestiales en forma humana estarán en el campo de acción. Hombres y mujeres han hecho confederaciones para oponer al Señor Dios del cielo, y la iglesia está solamente medio despertada a la situación. Tiene que haber mucho más de la oración, mucho más del esfuerzo sincero entre creyentes profesados”.—*4 Comentario Bíblico*, p. 1142.